

RELIGACIÓN

R E V I S T A

Entre pandemias y huracanes. Las nuevas geografías del Capitaloceno en territorios costeros de Acapulco, estado de Guerrero, México

Between pandemics and hurricanes: The new geographies of the Capitalocene in coastal territories of Acapulco, Guerrero State, Mexico

Beatriz Adriana Méndez Torres, Alejandro Díaz Garay, Irma Solano Díaz

Resumen

El objetivo del presente estudio es indagar en los procesos sociales y económicos de los desastres, a través de un estudio de caso como Acapulco. Para ello recurrimos a epistemologías críticas y del Sur, y a una metodología cualitativa social y alternativa para comprender que las catástrofes no tienen como principal agente a los fenómenos naturales, resaltamos la importancia de conocer las dinámicas económicas que configuran los territorios, para fundamentar cómo éstos han sufrido fuertes alteraciones ecológicas y culturales y nos apoyamos de conceptos como: las geografías del Capitaloceno. Todas estas reflexiones se aplican al caso de Acapulco, en específico, al desastre materializado por el huracán Otis en octubre de 2023, cuyo comportamiento aparentemente “inusual” es atribuido al calentamiento global, sin embargo, los resultados del estudio muestran que al indagar en la configuración espacial de esta zona costera podemos entender que este tipo de fenómenos son completamente predecibles en un territorio plagado de injusticias y vulnerabilidades. Así mismo, concluimos con una reflexión de las enseñanzas que dejó la pandemia y con algunas propuestas surgidas desde el diálogo de saberes para regenerar y encontrar formas más armónicas de convivencia para recuperar el territorio.

Palabras clave: desastres; pandemia; huracanes; Capitaloceno; Acapulco.

Beatriz Adriana Méndez Torres

Universidad Autónoma de Guerrero | Chilpancingo | México | terrero335@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-3104-832X>

Alejandro Díaz Garay

Universidad Autónoma de Guerrero | Acapulco | México | adiazgaray@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-4768-1088>

Irma Solano Díaz

Universidad Autónoma de Guerrero | Acapulco | México | irmasolanodiaz@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-4856-3614>

<http://doi.org/10.46652/rgn.v10i48.1563>

ISSN 2477-9083

Vol. 10 No. 48, 2025, e2501563

Quito, Ecuador

Enviado: agosto 21, 2025

Aceptado: octubre 04, 2025

Publicado: diciembre 15, 2025

Publicación Continua



Abstract

The objective of this study is to investigate the social and economic processes of disasters through a case study of Acapulco. To this end, we employ critical and Southern epistemologies, along with a social and alternative qualitative methodology, to understand that catastrophes are not primarily driven by natural phenomena. We emphasize the importance of understanding the economic dynamics that shape territories, to substantiate how these have undergone severe ecological and cultural alterations. We rely on concepts such as the geographies of the Capitalocene. All these reflections are applied to the case of Acapulco, specifically, the disaster materialized by Hurricane Otis in October 2023, whose apparently “unusual” behavior is attributed to global warming. However, the study results show that by examining the spatial configuration of this coastal zone, we can understand that such phenomena are entirely predictable in a territory plagued by injustices and vulnerabilities. We conclude with a reflection on the lessons learned from the pandemic and some proposals arising from the dialogue of knowledges to regenerate and find more harmonious forms of coexistence to recover the territory.

Keywords: disasters; pandemic; hurricanes; Capitalocene; Acapulco.

Introducción

Los estudios de desastres desde la visión social y alternativa (Vera y Macías, 2020; Macías 2022; Quarentelli et al., 2005, Wisner et al., 2025), cada vez son de mayor relevancia debido a la crisis climática global que hoy en día es uno los mayores retos a los que se enfrenta la humanidad (Poma y Gravante, 2022), lo cual requiere de miradas diversas que aborden no sólo el problema desde su contexto natural, sino en los orígenes sociales, económicos e históricos, entre mayor contexto se tenga se encontrarán mayores posibilidades éticas para atender la crisis socio-ambiental (Leff, 2006).

El impacto de la crisis global ha permeado a distintas escalas, esto se ha podido observar en el puerto de Acapulco tras el paso del huracán Otis y John en los años 2023 y 2024, respectivamente, las dimensiones de los impactos y el comportamiento de los fenómenos dejaron muchas lecciones para la discusión climática, social y ambiental (Frausto *et al* 2024). Por esta razón consideramos indagar en el desastre desde la multicausalidad (Oliver-Smith, 2002), observar a las catástrofes como procesos históricos es indispensable (Macías, 1992) y por esta razón retomar autores clásicos que nos brinden un panorama más profundo del territorio es fundamental.

Para el contexto histórico de Acapulco, algunos de los autores que anteceden a esta investigación son: Ramírez-Sáiz (1987) y Gomézjara (1974), autores clásicos a los que recurrimos para estudiar el impacto del turismo en el crecimiento acelerado y la sobreexplotación de recursos, cuyos estudios sirven como referentes clave para comprender el desarrollo desigual que ocurrió en Acapulco en la era del jet set. Estos estudios se realizaron en el siglo XX. Investigaciones más recientes mencionan que las transformaciones económicas en el puerto continuaron en el siglo XXI con sus consecuentes impactos en el territorio (Valenzuela, 2008; Rodríguez 2011, 2012; Díaz Garay *et al.*, 2018). También recurrimos al trabajo de Méndez (2015 y 2018), en donde se relacionan las transformaciones espaciales y el impacto de los ciclones tropicales hasta el año de 2013.

Recientemente, tras el huracán Otis, se publicaron numerosos estudios desde una perspectiva física, natural y social (Valderrama et al., 2025); también se ha abordado el caso desde una perspectiva de la resiliencia y gestión (Frausto et al., 2024) y desde una visión crítica (Méndez, 2024; Solano et al., 2025).

En nuestro escrito enfatizamos la vinculación de los desastres desde una perspectiva social, crítica y alternativa vinculándola con la ecología política y desde el Sur Global (Macías 2022), toda esta discusión teórica la retomaremos bajo el estudio del Capitaloceno como un eje para comprender las transformaciones socio espaciales y económicas que generan desastres recurrentes en Acapulco. En este escrito queremos reflexionar, a través de un estudio de caso, sobre estos territorios sobreexplotados, que hoy sufren grandes problemáticas de marginación, violencias, desastres, al grado de que incluso la pandemia por COVID-19 representó un respiro para el ecosistema.

Consideramos urgente en seguir enfatizando la importancia de conocer la vulnerabilidad histórica de los territorios como Acapulco, veremos que este tipo de desastres son algo predecible es una geografía devastada previamente por los intereses del capital.

Recientemente ante la crisis climática global, y ante el impacto de desastres locales materializados por huracanes como Otis de categoría 5 en el puerto de Acapulco se han escrito numerosos libros, artículos y se han dictado numerosas conferencias, sin embargo, hemos identificado un vacío en la manera de abordar dichos fenómenos, puesto que se enfocan más en la parte “natural” o climática y hay poco análisis crítico que ubique a las catástrofes como procesos sociales derivados del trauma capitalista, las catástrofes inician en la colonización de los territorios del sur, y aún no hay estudios que utilicen al Capitaloceno como eje conceptual para comprender y atender a los desastres desde su origen.

Por tal motivo, nuestro objetivo es indagar en los procesos sociales y económicos de los desastres, a través de un estudio de caso como Acapulco. Para ello recurrimos a epistemologías críticas y del Sur, y a una metodología cualitativa social y alternativa para comprender que las catástrofes no tienen como principal agente a los agentes naturales o climáticos.

Marco teórico - metodológico

Para indagar en el vacío teórico sobre el estudio de desastres desde una visión crítica retomamos los conceptos de Capitaloceno, segunda naturaleza desde la geografía crítica, y Desastre, como una construcción social abordada desde los estudios alternativos y sociales. También recurrimos a los estudios de ecología política para entender las dinámicas territoriales desde el Sur Global, todo ello lo aplicamos al caso de Acapulco, específicamente a la zona turística-costera.

El hecho de hablar de Acapulco tiene una relevancia debido a los recientes huracanes como Otis de categoría 5 (2023) y John de categoría 3 (2024), que tuvieron fuertes implicaciones económicas, ecológicas y sociales en el puerto, y es de vital importancia hacer una investigación

que explique a los desastres como procesos históricos, para evitar caer en discursos reduccionistas que limitan el problema a la cuestión natural o climática, y omiten la historia configurada por relaciones que privilegian la acumulación sin fin del capital. El caso de Acapulco es un ejemplo importante para entender las geografías del Capitaloceno por ser un destino turístico en donde se han acaparado los recursos para activar la economía capitalista acosta de la destrucción planetaria, se omitió que en esta Bahía existen ciclones, sismos y sobre todo población originaria a la que se le ignoró como pieza clave en la configuración del espacio.

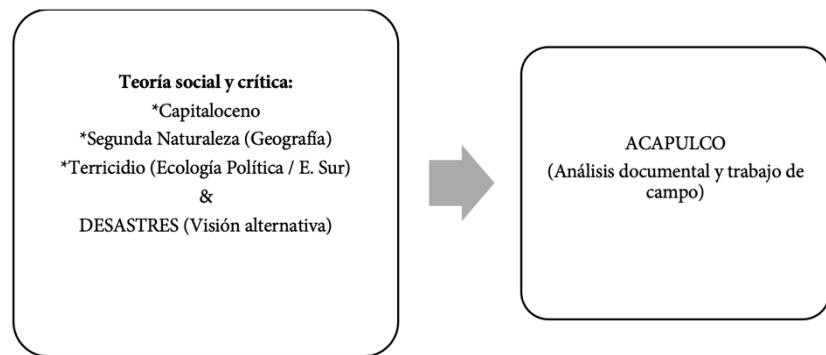
Metodología

Abordamos una propuesta metodológica cualitativa a través del análisis documental siguiendo a Marcelino et al. (2024), que consistió en la búsqueda, selección, recolección, clasificación, organización, análisis, interpretación y presentación de la información. También realizamos un trabajo de campo etnográfico observacional en julio del año 2023, previo al desastre materializado por el ciclón Otis, a través del cual complementamos nuestro análisis.

Respecto a los criterios de búsqueda se recurrió a bases de datos en plataformas con reconocimiento científico como la de la UNAM, también se buscaron archivos indexados en plataformas como Google Académico, ResearchGate y Academia.edu. La selección de los documentos se enfocó en tres temáticas: apropiación de la Naturaleza por parte del Capital, Desastres desde una visión social y crítica, y sobre a la configuración espacial de Acapulco como destino turístico lo cual incluye el periodo desde 1927 hasta el año 2023 con la presencia del huracán Otis.

Para la clasificación y organización de la información, se identificaron tres propuestas teóricas de interés para indagar en los desastres desde una perspectiva crítica: capitaloceno, segunda naturaleza (geografía crítica) y terricidio (ecología política y epistemologías del Sur). Estas tres propuestas son básicas para poder comprender cómo se producen los desastres desde una lógica capitalista, lo cual se complementa con los autores críticos que abordan a los desastres como procesos históricos y sociales (Blaikie et al., 1996; Macías, 1992; Hewitt, 1993; Oliver Smith, 2002; Calderón, 2001). Una vez identificada esta relación se procede al análisis en un estudio de caso en la zona turística costera de Acapulco (Figura 1).

Figura 1. Estrategia metodológica



Fuente: elaboración propia

El presente trabajo recupera trabajos previos que rescatan las transformaciones espaciales en el puerto (Valenzuela, 2008) y su relación con los desastres desde una perspectiva crítica (Méndez, 2015, 2018), por lo que retomamos estas investigaciones y añadimos información concerniente al evento ocurrido tras el huracán Otis en octubre de 2023.

De acuerdo a la información obtenida, realizamos una interpretación, donde pudimos relacionar la transformación geográfica y su vínculo directo con el aumento de desastres. Con toda esta información, presentamos un trabajo escrito en donde enfatizamos que la parte teórica social y crítica es esencial para entender a los desastres como procesos históricos y multicausales, más allá del fenómeno natural.

Para complementar nuestro análisis e interpretación se realizó un trabajo de campo etnográfico observacional realizado el 19 y 20 de julio del año 2023, se realizaron recorridos con el objetivo de visualizar los impactos del turismo en el territorio.

Se visitó la zona urbana de Acapulco, y varias zonas naturales de manglar y lagunas como: Laguna de Coyuca de Benítez, Laguna Mita, Barra Vieja y Puerto Marqués, mediante estos recorridos pudimos observar los contrastes entre lo natural y el avance urbano.

Realizamos observación participante y dos entrevistas abiertas antes del huracán en Puerto Marqués, las personas entrevistadas fueron habitantes del poblado del Marqués, son originarios de Acapulco hijos de pescadores que han conocido en vida propia las transformaciones del puerto, el guion de las entrevistas versó sobre los principales cambios que han observado en los ecosistemas y los impactos de la pandemia y el turismo en su comunidad. Documentamos nuestros recorridos mediante notas escritas y fotografías para tener un registro al cual recurrimos para complementar el presente artículo. A través de estas rutas, observamos la degradación de los ecosistemas y las transformaciones espaciales, que corresponden a nuestro marco teórico.

¿Capitaloceno o Antropoceno?

Para este concepto, recurrimos principalmente a Serratos (2020) y Moore (2020), debido a que son teóricos críticos del concepto del Antropoceno, el cual reduce el problema ecológico global al afirmar que la humanidad está detrás de todo, no es el capital, ni la clase social, ni las relaciones de poder inmersas en la trama de la vida. La desigualdad, la mercantilización, el imperialismo, el patriarcado, las formas raciales, y mucho más, han quedado en gran medida fuera de consideración (Moore, 2020), la humanidad es la que causa la industrialización, la urbanización, la sobre población, la contaminación y muchos males más, sin reconocer las fuerzas del capital y el imperio que han conformado la historia moderna del mundo. La visión reduccionista del Antropoceno no reconoce que el problema ambiental es un problema histórico, pero también político (Ibid).

Lo que intentamos para este análisis es ir más allá de la visión reduccionista del Antropoceno, acorde con Moore, pensamos que la manera de conceptualizar los orígenes de una crisis tiene mucho que ver en cómo elegimos responder a esa misma crisis. Localizar los orígenes del mundo moderno en 1450, implica priorizar las relaciones de poder, capital y naturaleza que dieron origen a un capitalismo fósil tan mortífero desde sus inicios (Moore, 2020, p. 205).

Como lo menciona Machado (2024), para los investigadores de las llamadas “ciencias naturales” que estudian el Antropoceno, hay un consenso unánime sobre el impacto negativo de las acciones antropogénicas, y sus trabajos se han enfocado en determinar la fecha de inicio de esta nueva era y correlacionar evidencias que definan qué tipo de factores antropogénicos resultan los más relevantes de las recientes transformaciones de la Tierra, sin embargo, no van a la raíz del problema, no lo correlacionan con el sistema económico y patriarcal que ha dominado al planeta desde épocas coloniales.

Retomamos el concepto de Capitaloceno debido a que trata de ir más allá de una visión eurocéntrica que culpabiliza a la humanidad de todos los males modernos y revela que estamos en una era histórica configurada por relaciones que privilegian la acumulación sin fin del capital, además de identificar el sistema que produce “naturaleza barata” y la extinción de culturas, lenguas y vidas (Moore, 2020), en este sentido, Moore identifica al capitalismo como una forma de organizar la naturaleza, como una ecología-mundo capitalista situada, es la “Era del Capital” y la era del capitalismo una ecología mundial de poder, capital y naturaleza (Ibid).

Espacio social y segunda naturaleza

Desde la geografía crítica, también se puede explicar la conformación de la geografía mundial actual desde una perspectiva económica. Para Milton Santos, el espacio social no es neutro, el espacio se construye intencionalmente a través de intereses de clase; no es una construcción por la agencia humana, sino por los grupos hegemónicos que acaparan recursos para activar la economía capitalista a costa de la destrucción planetaria (Santos, 1993).

David Harvey habla de la acumulación por desposesión, en donde el sistema capitalista es quien ha orquestado la transformación de la naturaleza en mercancía. La mercantilización de las formas culturales, las historias y la creatividad intelectual supone la total desposesión (Harvey, 2004).

De acuerdo con Neil Smith, es el capitalismo quien produce no sólo la naturaleza inmediata o local de la existencia humana, sino la totalidad de la naturaleza, en la dinámica que le otorga una utilidad. El autor hace referencia a Marx, al hablar de una naturaleza construida a partir del modo de producción fundamentado en el capital el cual intenta consumar: “La apropiación universal de la naturaleza como apropiarse del mismo vínculo social que une a los miembros de la sociedad” (Smith, 2006, p. 44).

Smith comenta que el capital se ha apropiado de la naturaleza y la ha configurado a su imagen, de ahí que el autor la haya nombrado *segunda naturaleza*, con ello se pretende observar hasta qué punto la naturaleza ha sido alterada por la agencia capitalista (Smith, 2006).

El problema no solo se reduce al dominio humano sobre la naturaleza, sino a cómo y a quién controla esta producción (Smith, 2006, pp. 53-57). Y lo más crucial es que no podemos “creer” que el problema se reduce a atrapar los gases de efecto invernadero para solucionar la crisis (IPCC, 2023), el problema debe ser entendido y solucionado de raíz.

Lo importante es reconocer que este proceso de destrucción de la Tierra es visto como *natural*, es el modelo con el cual funciona la economía capitalista para el dominio de la naturaleza (Harvey, 2004), un modelo que debe desaparecer para la supervivencia del mismo. De lo contrario, la progresión de segunda naturaleza de la que habla Smith, es la destrucción de la misma.

Esta reflexión está muy acorde con el tema del incremento de desastres en el planeta, en donde éstos son el resultado de ese control y apropiación de la naturaleza por parte de la clase hegemónica, sin importar el efecto socio ambiental que está generando: el Terricidio.

Ecología política desde el Sur Global

Durante muchos siglos, la ciencia occidental olvidó otras formas de existir en el mundo, desestimándolas o ignorándolas. Hoy desde la academia, en específico desde la ecología política, se hace un llamado a recuperar los saberes ancestrales para enfrentar una crisis capitalista-colonial que ha sobrepasado a la ciencia tradicional. Tal es el caso del concepto de Terricidio surgido desde el Sur Global.

El Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir, plantean que el Terricidio es un concepto transversal que sintetiza genocidio, ecocidio, epistemocidio y feminicidio. Es “el exterminio sistemático de toda forma de vida tangible y espiritual”; comprende el asesinato a todas las formas de vida, como una forma de exterminio que se manifiesta a lo largo y ancho del territorio del país, que incluye: la falta de agua, la contaminación, explotación de los recursos

naturales; fumigación con agrotóxicos, incendios forestales y todas las prácticas que arrasan la tierra y afectan la salud y la vida. Estas catástrofes tienen su origen en la colonización de los territorios del sur (Seguel, 2022).

La economía-mundo organizada por el capital global, ha generado un trauma colonial en territorios del Sur (Alimonda, 2011). Una larga historia de desarrollo desigual y combinado; una ruptura a nivel global del metabolismo sociedad-naturaleza, que penaliza crecientemente a la naturaleza latinoamericana y a los pueblos que en ella hacen su vida (O'Connor, 2001).

Desde esta postura, desde el Sur Global, se está reivindicando el derecho al territorio, que es un derecho natural inherente a los pueblos indígenas. A su vez, los pueblos originarios no se consideran de ninguna manera “propietarios” de las tierras que ocupan. Por el contrario, son parte de la Tierra, mencionan que La Madre Tierra tiene derechos, por lo tanto, es sujeto de derecho y no un objeto susceptible de apropiación. La relación de los indígenas con el territorio no es una relación económica, ni una relación de apropiación. Es una relación espiritual, cultural, de identidad (Stopecocidio, 2021).

Desastres como procesos sociales derivados del trauma capitalista

Relacionando los conceptos sobre Capitaloceno, segunda naturaleza, espacio social y Terricido, encontramos un común denominador de apropiación de la Tierra por parte de los grupos hegemónicos capitalistas, que han visto al planeta como mercancía para lucrar a costa de los desequilibrios ecológicos, sociales, culturales y espirituales que con lleva (Seguel, 2022). Desde este punto de vista se han originado geografías vulnerables, y en zonas donde existe presencia de ciclones, sismos, tsunamis u otro agente natural, el riesgo se incrementa, no por el cambio climático global, sino por el trauma colonial acumulado de siglos (Alimonda, 2011), generado por la economía-mundo (Moore, 2020), las dinámicas de explotación del norte sobre el Sur Global han generado fuertes extractivismos y heridas en el territorio. Si bien el norte también está expuesto a desastres, acorde con Smith (2001), es debido a que el capital ha transformado al planeta entero en una segunda naturaleza a su imagen y semejanza. (Smith, 2006, p. 46).

Esto se relaciona con lo que Moore (2020), denomina la Era Capitalista. El problema, a pesar de que pueden existir desastres en todo el planeta, es la capacidad de respuesta, ya que en zonas con alta vulnerabilidad y pobreza la recuperación será muy lenta (Calderón, 2001; Blaikie et al., 1996).

Por lo tanto, los desastres serán parte de los desequilibrios originados por este sistema depredador, lo que Blaikie et al. (1996), llama causas de fondo, y Oliver-Smith llama las causas pre-existentes:

Los desastres se identifican como procesos que evolucionan a partir de condiciones críticas pre-existentes y no se concibe a los desastres como el resultado de una relación lineal causa-efecto, es decir, que del evento extremo de la naturaleza se derive necesariamente la ocurrencia del desastre. (2002)

Las condiciones pre-existentes, o causas de fondo de los desastres tienen que ver con procesos históricos y políticos que han sufrido los territorios y que han generado vulnerabilidad social, en este tenor y en concordancia con Moore (2020), creemos conveniente ir a la raíz del problema para poder solucionarlo y no quedarnos en las consecuencias de la devastación y desde ahí tomar medidas.

Desde esta perspectiva, nosotros retomamos autores de la visión alternativa del desastre tales como Hewitt (1993); Blaikie et al. (1996); Macías (1992); Calderón (2001); Quarentelli y Perry (2001), entre otros.

El inicio: Acapulco de una geografía tropical a una geografía del Capitaloceno

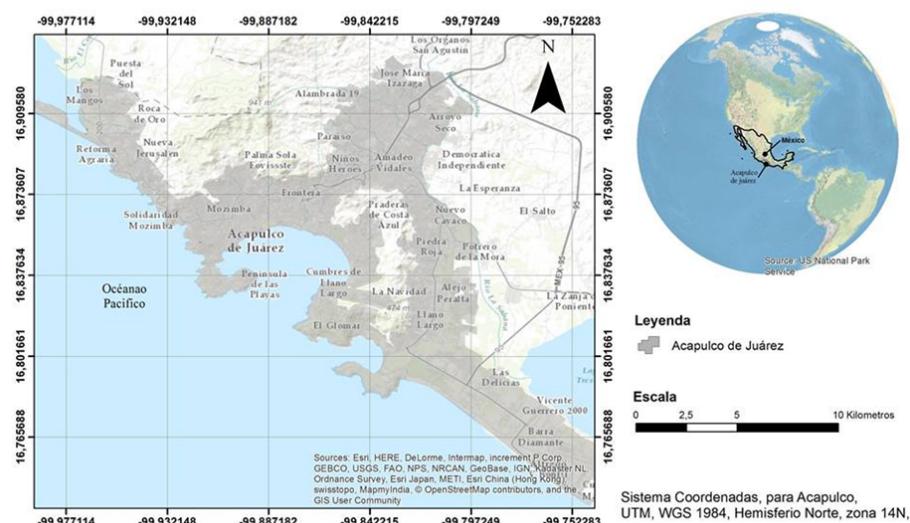
Acorde con nuestro marco teórico, antes de estudiar los ciclones tropicales y su impacto en el territorio de Acapulco, describiremos las transformaciones espaciales que se han desarrollado en el puerto.

La transformación espacial (1929-2023)

En la figura 2 se puede observar la localización de Acapulco, una bahía al sur de México, pertenece al estado de Guerrero y sus costas están en el Océano Pacífico. En la figura 3 se vislumbra cómo esta bahía está rodeada de lagunas y zona de manglar, cuya vegetación originaria era de selvas bajas subtropicales (INEGI, 2023). Dichas lagunas son evidencias de una zona hídrica, con presencia de ciclones tropicales anuales. En México, el periodo de huracanes inicia cada año el 15 de mayo y termina el 30 de noviembre (Méndez, 2018).

Figura 2. Localización de la bahía de Acapulco, México

Mapa de localización de Acapulco de Juárez, Guerrero, México.



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI (2010).

Figura 3. Acapulco entre manglares y lagunas



Fuente: elaboración propia.

En la imagen se observa la geografía de lagunas que rodea a la bahía de Acapulco. Representa una zona de manglares, humedales y vegetación de selvas características de una zona con presencia anual de ciclones tropicales. En las zonas de color rojo se observan las áreas de manglar, en verde otra vegetación, en amarillo agrícola pecuaria y en color gris la zona urbana, actualmente las lagunas están en frontera directa con la zona urbana. Fuente: CONABIO, 2020: 75. Manglares en la costa guerrerense.

La presencia de ciclones tropicales y sismos en esta zona era algo constante, en los diarios de viajeros y navegantes (Humboldt, 2004), se describen estas tempestades como cotidianas de la zona; la población local aprendió a convivir y a responder a estos eventos naturales cotidianos (Pintos, 1961). La población cada año sobrevivía a los impactos de estos eventos (Ibid), además de ello, esta zona era un pequeño pueblo de pescadores y campesinos, y los impactos no eran tan grandes (Méndez, 2018). Sin embargo, esto cambió con el rápido crecimiento económico y poblacional, la geografía originaria en tan sólo cuatro décadas se transformó radicalmente.

El pequeño pueblo de pescadores que en 1940 estaba conformado por 9,993 habitantes, desapareció, la población pasó a 301, 902, hacia 1980 (INEGI, 2020) y con ello los impactos y presiones sobre el territorio crecieron de manera exponencial, prácticamente el espacio fue orquestado en favor de los grandes capitales, como lo documenta Ramírez (1987), la ecología se deterioró, al igual que el tejido social (Gómezjara, 1974), convirtiendo esta zona en una geografía del Capitaloceno, frágil y propensa a grandes impactos de ciclones y sismos.

El deterioro: cuando la Naturaleza y sus habitantes no fueron prioridad

-1927 La carretera

Como lo documentan diversos autores (Gómezjara, 1974; Ramírez, 1987; Valenzuela, 2008), el espacio en Acapulco empezó a ser transformado intencionalmente con la carretera construida en 1927, en la que se conecta al pequeño pueblo con la Ciudad de México y empiezan a llegar poco a poco los capitales para expropiar las tierras recién otorgadas a los campesinos después de la Revolución Mexicana (Gómezjara, 1974).

En 1927 inicia la promoción de Acapulco. Para la época, el turismo no era una actividad que representara grandes ganancias (Ramírez, 1986), sin embargo, esto se fue modificando, y finalmente la inversión turística extranjera se promociona de manera contundente (Ibid). La expropiación de tierras con métodos violentos, los desalojos arbitrarios de campesinos y pescadores originarios fue el *modus operandi* para reconfigurar este espacio (Valenzuela, 2008). La acumulación por desposesión de la que habla David Harvey, en Acapulco se cumple a la perfección: el sector beneficiado fue la élite política nacional y las empresas turísticas extranjeras (Gómezjara, 1974).

La economía empieza a crecer y a reconfigurar el pequeño poblado, miles de campesinos sin tierra y empobrecidos empiezan a llegar a Acapulco en busca de trabajo (Ibid), ellos serán la mano de obra barata para los empresarios. Esta dinámica de transformación responde a lo que Moore llama *naturaleza barata*, mediante la apropiación de trabajo no remunerado —incluyendo los “regalos gratuitos” de la naturaleza— y la explotación del trabajo asalariado, esto se logra al apropiarse de la naturaleza y configurarla con el rostro del capital. La explotación y expropiación de la tierra se justifica para facilitar la actividad turística de la que derivarían beneficios para la ciudad y población (Valenzuela, 2008).

-1950 El Jet set

La época dorada del turismo internacional tuvo un periodo corto, el turismo *Jet Set* abarcó de 1950 a 1970, fue un momento efímero, la élite mundial buscó otros destinos de playa, pues Acapulco, hacia 1970, ya no era una zona exclusiva y se empezaba a masificar (Ibid). Esto tiene una huella colonial, pues a través de estas prácticas de exclusividad y preferencia para las élites extranjeras se perpetúa la herida de dominación que privilegia al capital extranjero y excluye y esclaviza a sus propios habitantes (Alimonda, 2011).

Geográficamente, el turismo de élite acaparó las mejores tierras, la zona hotelera se ubicó en la Bahía colindante con el mar, y la población de migrantes y campesinos despojados ocuparon la zona de cerros y cauces de ríos. Se genera gran riqueza para la élite, y pobreza para la población en general, lo cual se expresa espacialmente (Valenzuela, 2008).

-1970 Problemática ambiental.

Esta sobreexplotación del territorio en tan pocos años generó un crecimiento desordenado (Gómezjara, 1974). Fue una realidad la ausencia de políticas urbanas a largo plazo, la falta de planeación preventiva y el mal manejo de los recursos naturales. Se lucró con la tierra, no hubo un plan de usos del suelo que regulara la incorporación del puerto al desarrollo urbano y turístico. Ramírez (1986), identifica al periodo de 1972 como altamente contaminante.

-1980 Explosión demográfica, expansión y cambios de uso del suelo

Las problemáticas en vez de disminuir se incrementan hacia 1980. La sobre población es una realidad, el desempleo, las violencias y la pobreza. Los empresarios del turismo tratan de reinventar el puerto para atraer más turistas extranjeros, y la mancha urbana y los hoteles se empiezan a expandir hacia la zona oriente, conocida como Diamante, y las zonas naturales de manglares y lagunas aún resguardadas empiezan a ser invadidas y a desaparecer bajo las infraestructuras hoteleras.

Hacia 1993 se construye la carretera del Sol para acceder más rápido al puerto desde la capital del país, y los cambios de uso del suelo se autorizan para que las zonas de humedales y lagunas puedan ser sobreexplotadas y transformadas para ofrecer servicios turísticos y conjuntos inmobiliarios (Rodríguez, 2011).

-1997. Las geografías del Capitaloceno y sus desastres

De esta manera Acapulco, de ser un pequeño poblado de pescadores y campesinos, se convierte en menos de medio siglo, en la ciudad más poblada del estado de Guerrero, paradójicamente, este estado siempre ha ocupado los primeros lugares en pobreza (CONEVAL. 2020) y la distribución de la riqueza que generó el turismo fue sumamente desigual.

Lejos de reinventar la economía hacia otros sectores, se continuó apostando por construir más infraestructura hacia el oriente de la bahía, más hoteles, conjuntos habitacionales, zonas comerciales, segundas residencias en geografías no aptas; claramente inundables y expuestas a ciclones tropicales. Debido a que estas zonas están en las afueras de la bahía de Acapulco, localizadas en las zonas de lagunas (Figura 3), la exposición a tormentas e inundaciones es mayor.

Los primeros desastres de magnitudes mayores, como lo documenta Méndez (2018), están íntimamente relacionados con estos cambios del uso del suelo, la construcción de carreteras, la invasión y relleno de las lagunas, la vulnerabilidad acumulada de décadas de devastación en la flora y fauna local, aunado a ello la marginación de las poblaciones locales que nunca fueron vistas como prioridad, sino como mano de obra barata, en suma, la indiferencia de un Estado que ignora a los más pobres se expresó en desastres de gran magnitud, materializados por ciclones tropicales como el huracán Paulina, categoría 4 (1997); el huracán Henriette, categoría 1 (2007);

las tormentas Ingrid y Manuel (2013) y recientemente los huracanes Otis de categoría 5 (2023) y John de categoría 3 (2024).

Como ha sido documentado por diferentes autores (Méndez, 2018), los ciclones tropicales en Acapulco siempre han formado parte de su cotidianidad, sin embargo, debido a las fuertes alteraciones y devastaciones de la geografía local, los impactos que éstos dejan a su paso responden a un territorio previamente vulnerado por las élites capitalistas, quienes han operado y organizado el territorio para obtener beneficios generando Terricidio. Como se observa en la Figura 4, meses antes del huracán Otis en el año 2023, la construcción de departamentos de lujo frente al mar, a costa de la deforestación y destrucción del espacio, era una realidad. Sin vegetación, el clima se modifica, y más aún en zonas costeras donde los impactos son más fuertes (CONABIO, 2008).

Figura 4. Construcciones de departamentos de lujo en la zona Diamante



Fuente: elaboración propia.

Construcciones en la zona oriente de Acapulco continúan alterando la zona de humedal y cultivos originarios de la Laguna de Tres Palos, se deforestan grandes áreas para construir departamentos en zonas no aptas expuestas a ciclones tropicales. Fuente: fotografía tomada por los autores, julio de 2023.

Miramos en retrospectiva y nos percatamos de que el sueño del turismo como una fuente de progreso tuvo un alto costo en la ecología, el clima, la cultura, todo ello se ha modificado y han dado paso a violencias y desastres recurrentes.

Huracán Otis, ¿Un ciclón inesperado?

La mañana del martes 24 de octubre de 2023, los pronósticos del Centro Nacional de Huracanes de Estados Unidos (NHC) y el Servicio Meteorológico Nacional de México (SMN) estimaban que

la tormenta tropical Otis se convertiría en huracán categoría 1, sin embargo, a las 23:00 horas del mismo día, se confirmó que el huracán, en menos de doce horas, alcanzó la máxima categoría, y fue así como tocó tierra la madrugada del miércoles 25 de octubre (Nasa, 2023), lo que lo ha convertido en un fenómeno natural que ha roto récords por su rápida transformación.

Fuentes oficiales consideran que el huracán Otis fue el evento climático que más pérdidas económicas dejó en el mundo en 2023 (Monsalve, 2024). Los impactos económicos y en la infraestructura hasta noviembre de 2023 ascendieron a 16 000 mdd (Villanueva, 2023), se ha relacionado el calentamiento inusual de las aguas oceánicas, de unos 31 grados centígrados, cuando suelen ser de unos 28 grados centígrados, con la rápida evolución del ciclón (Red Mexicana de Científicos (as) por el Clima (REDCiC), 2023).

El Antropoceno contribuye a contar una historia fácil, porque no desafía las desigualdades naturalizadas, la alienación ni la violencia inscritas en las relaciones estratégicas de poder y producción de la modernidad. Se trata de un cuento fácil de contar, en la medida en que no nos exige pensar en absoluto sobre dichas relaciones (Moore, 2020). Esta historia fácil o “sin precedentes” es la que se cuenta cuando ocurre un desastre materializado por un fenómeno natural, en donde el cambio climático global es el que ocasiona los fuertes desastres, huracanes inesperados, atípicos, como fue el caso del huracán Otis.

Si nosotros nos quedamos con el recuento de una historia fácil atribuida a los cambios climáticos globales, pero no a los cambios socio territoriales pre-existentes en el estado de Guerrero, terminamos por aceptar la historia climática sin raíz social y económica. De ahí la pertinencia de recurrir a conceptos como Capitaloceno, Terricidio o segunda naturaleza que nos ayuden a explicar los cambios territoriales más allá del clima.

Al tener conocimiento de la barbarie que se ha perpetrado en el puerto de Acapulco, en sus ecosistemas, en sus pobladores, en su cultura, en su geografía, podemos aseverar que un huracán como Otis no es algo raro o inusual, sino algo completamente predecible. Puede pasar en cualquier año, pues la vulnerabilidad del territorio ha sido más grande que el huracán de categoría 5.

En este territorio, las violencias y el crimen organizado han ido en aumento, de manera proporcional al crecimiento de la ciudad, la más poblada de todo el estado de Guerrero y la segunda a nivel mundial en cuanto a violencia (La Nación, 2024), lo que ha propiciado que sea parte de la cotidianidad la militarización y la llegada del ejército para resguardar la zona (Figura 5). Todo ello nos habla de un territorio con múltiples vulnerabilidades. La investigadora Quintero resume bien esta problemática:

En este territorio las violencias y el crimen organizado han ido en aumento, de manera proporcional como crece la ciudad, la más poblada de todo el estado de Guerrero y la segunda a nivel mundial en cuanto a violencia (La Nación, 2024), lo que ha propiciado que la militarización y la llegada del ejército para resguardar la zona sea parte de la cotidianidad (Figura 5). Todo ello nos habla de un territorio con múltiples vulnerabilidades históricas, ya que Guerrero tiene una larga historia de control y violencia caciquil (Traeder, 2023).

Figura 5. Militares en Acapulco para resguardar la seguridad y al turismo



Fuente: Nieves (2022).

Presiones en el territorio

De acuerdo con cifras oficiales, Guerrero cuenta con 85 municipios, donde habitan 3, 540, 685 habitantes, de los cuales, 852,622 se encuentran en el municipio de Acapulco y zonas aledañas (Secretaría de Economía. 2023), estamos hablando de que el puerto es el municipio más poblado de todo el estado, casi una cuarta parte del total de la población se encuentra concentrada en una superficie de 2.95% del total estatal (INEGI, 2022).

Los cuerpos de agua han sido alterados e invadidos, se han realizado rellenos de lagunas y del mar (Méndez, 2018). La bahía ha sido fuertemente contaminada (Díaz-Garay et al., 2018), cuyos desechos van a desembocar en el océano; la deforestación es una realidad, sumado a ello, el número de turistas por temporada vacacional es cercano al millón de visitantes (Gobierno de Guerrero, 2023), que dejan a su paso toneladas de basura, con lo cual no es inusual que las temperaturas del océano en esa zona se eleven.

Pandemia

El turismo ha sido la economía que ha organizado al territorio de Acapulco, no hay diversidad en otras fuentes económicas y ha creado dependencia (Díaz-Garay et al., 2018), sin embargo, por extraño que parezca, la pandemia por COVID-19 en Acapulco representó un respiro para la naturaleza: en los meses más críticos de marzo a julio del año 2020, cuando el número de visitantes llegó a cero (Gobierno del Estado de Guerrero, 2023), el mar se regeneró, se limpió, empezaron a llegar delfines, ballenas, mantarrayas, hubo mayor pesca y se observó el fenómeno de la bioluminiscencia (Villagómez, 2020), fenómenos que hacía décadas ya no se observaban. La población tuvo al mar como su aliado, hubo pesca favorable que ayudó a cientos de familias

(Trabajo realizado en campo, julio de 2023). Sin embargo, al término de la pandemia, el turismo se reactivó y se volvió a masificar, no obstante, el huracán Otis del año 2023 vuelve a impactar la bahía, y pareciera que estos desastres son llamados a reflexionar sobre el rumbo de estas geografías del Capitaloceno, más allá de las políticas del turismo depredador.

Conclusiones

A partir de 1997, Acapulco ha sido testigo de fuertes catástrofes asociadas a ciclones tropicales. Más allá de los cambios climáticos globales a los que pudieran estar asociados, hemos tenido la tarea de analizar los cambios espaciales asociados a un sistema capitalista depredador de ecosistemas y culturas en esta zona tropical y ciclónica, territorios vulnerables y proclives a desastres como geografías del Capitaloceno.

Los desastres en Acapulco no son ‘inusuales’ si consideramos las vulnerabilidades de larga data; ciclones de la magnitud de Otis no son “inusuales” si consideramos las vulnerabilidades previas, recientes y posteriores. En septiembre de 2024 se presentó otro ciclón categoría 3: John, que impactó nuevamente al puerto generando un nuevo desastre, como se ha dicho en otras investigaciones (Méndez, 2015, 2018).

Estas calamidades recurrentes son el resultado directo de la explotación descontrolada de la industria del turismo. A menos que se reviertan las acciones destructivas, los desastres continuarán, ya que el turismo se sigue promoviendo en zonas inadecuadas, como pudimos verificar en nuestro trabajo de campo en el año 2023 (Figura 4). Además, las políticas públicas no se centran en favorecer a las comunidades locales ni en la protección de los ecosistemas, sino que siguen centradas en favorecer a los empresarios turísticos (Gobierno del Estado de Guerrero, 2023).

Es necesario reflexionar en estas transformaciones territoriales, antes de proponer medidas para combatir el calentamiento global. Para el caso de Acapulco, en el estado de Guerrero, quizá la primera medida preventiva sea la de mirar a la población y a su territorio constantemente, no solo en catástrofes, pues como hemos visto, desde hace décadas, el Estado ha mostrado indiferencia hacia la población guerrerense.

Se ha pensado que la economía del turismo es la única alternativa, sin embargo, la pandemia nos enseñó que la subsistencia más allá del turismo es posible, el mar es un aliado para activar una pesca local, el manglar se puede volver a regenerar, se pueden reforestar los cerros, impulsar los saberes locales, y a los colectivos que realizan acciones por la defensa del territorio.

Tal es el caso del colectivo de mujeres afrodescendientes “Afrocaracolas” (2024) que ha iniciado campañas para re-valorar las culturas ancestrales de la costa de Guerrero, y crea campañas de reforestación en Acapulco tras el paso de Otis, al igual que el Colectivo Semillas que busca ayudar con la sanación emocional y la reforestación tras el huracán Otis (Gracida, 2024), así como el trabajo de la Red de Guardianes del Maíz (2024), quienes han trabajado para promover

la agroecología en los huertos de familias campesinas afectadas por el huracán Otis en Coyuca de Benítez.

Desde la ecología política, estas medidas resultan prioritarias más allá de implementar programas o restricciones climáticas fabricadas en escritorio que no son sensibles a los sentires locales. En este tenor Enrique Leff habla de acceder a otros mundos posibles más allá de una ciencia globalizada:

El mundo de vida es un mundo de sentidos y solidaridades compartidas, que se entrelazan en la comprensión de los conociedores, del diálogo de sus saberes, de la diversidad de seres que sueñan sus sueños y que se encuentran en esa mutualidad de vivir la vida como deseo, como utopía, como apertura hacia lo real posible... Sin embargo, la modernidad ha querido afianzarse en las certidumbres y predicciones que le ofrece la ciencia. Empero, los acuerdos que hoy se buscan en la perspectiva de la globalización no se fundan en una verdad común, resultado de un proceso científico de validaciones o refutaciones (Popper), o en una racionalidad dialógica y comunicativa (Habermas), sino que resultan de consensos forzados por un supuesto conocimiento sin evidencias. (Leff, 2004, p. 4)

Estas palabras de Leff son para recuperar estos saberes locales que hoy, más que nunca, y ante una crisis ambiental, son propuestas reales para recuperar geografías más armónicas y solidarias con las poblaciones y la naturaleza, así como generar economías locales que empoderen a las comunidades, para no crear una dependencia absoluta de la economía turística, que en tiempos de desastre permanece estancada.

Los principios de la ecología política y el diálogo de saberes son necesarios para revalorizar las culturas locales que durante años han sido excluidas en favor de un supuesto progreso que, a la larga, resultó ser un poderoso generador de desastres, injusticias, pobreza y desigualdad.

Referencias

- Afrocaracolas [@afrocaracolas]. (2024). *Saberes itinerantes* [Página de Instagram]. Instagram. <https://www.instagram.com/afrocaracolas/>
- Alimonda, H. (2011). *La naturaleza colonizada: Ecología política y minería en América Latina*. CLACSO; Ediciones Ciccus.
- Blaikie, P., Cannon, T., Davis, I., & Wisner, B. (1996). *Vulnerabilidad: El entorno social, político y económico de los desastres*. La RED.
- Calderón, G. (2001). *Construcción y reconstrucción del desastre*. Plaza y Valdés.
- Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO). (2008). *Maniales de México*.
- Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO). (2023). *Sitios prioritarios de manglar en Guerrero*. <https://n9.cl/7djjm>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2020). *Estado de Guerrero*. <https://n9.cl/owges>

Díaz-Garay, A., Speakman, M., & Solano, I. (2018). Crisis del turismo en Acapulco. En *Crisis del turismo tradicional y gestión de nuevos destinos sustentables* (pp. 9-30). Miguel Ángel Porrúa; Universidad Autónoma de Guerrero.

Frausto, O., Morales, J., Villaseñor, A., Aguilar, C., & Carreto, J. (2024). *Resiliencia ante el huracán Otis: Lecciones aprendidas en la gestión del desastre en Acapulco, Guerrero*. Universidad Autónoma de Guerrero; Red de Desastres Asociados a Fenómenos Hidrometeorológicos y Climáticos del CONAHCYT; Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo.

Gobierno del Estado de Guerrero. (2023). Plan Estatal de Desarrollo 2022-2027. <https://www.guerrero.gob.mx/plan-estatal-de-desarrollo/>

Gobierno del Estado de Guerrero. (2023, 28 de agosto). *Logra Guerrero positiva temporada de “Verano 2023” con más de 1.2 millones de turistas*. <https://n9.cl/l1y0k>

Gómezjara, F. (1974). Acapulco: Despojo y turismo. *Problemas del Desarrollo*, 5(19), 126-147.

Gracida, R. (2024, 18 de mayo). Iniciará Fondo Semillas proyectos de ayuda a la sanación emocional y reforestación tras Otis. *El Sur*. <https://n9.cl/pr70o>

Harvey, D. (2004). Acumulación por desposesión. En *El nuevo imperialismo* (pp. 99-129). Akal.

Hewitt, K. (1993). *La idea de calamidad en una era tecnocrática*. En. J. M. Macías Medrano, (trad.). *Interpretaciones de la calamidad* (pp. 1-48). Universidad Nacional Autónoma de México.

Humboldt, A. (2004). *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España*. Porrúa.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020. Estado de Guerrero*. <https://n9.cl/9mxyd>

Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC). (2023). *AR6 synthesis report: Climate change 2023*. <https://www.ipcc.ch/report/ar6/syr/>

La Nación. (2024, 9 de enero). *Cuáles son las 50 ciudades más peligrosas del mundo, según World Population Review*. <https://n9.cl/7hnjv>

Leff, E. (2006). Ética por la vida. *Polis. Revista Latinoamericana*, (13), 1-18.

Macías, J. M. (1992). Perspectivas de los estudios sobre desastres en México. En V. García Acosta, (coord.). *Estudios históricos sobre desastres naturales en México: Balance y perspectivas* (pp. 63-76). CIESAS.

Macías, J. M. (2022). “Neo colonialidad” y gestión del riesgo de desastres en América Latina. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER*, 6(1), 9-24. <https://doi.org/10.55467/rederv6i1.81>

Machado, H. (2024). La Naturaleza-América y los orígenes del capitaloceno: Notas para des-en-cubrir el ‘antropoceno’. En A. Castillo, & D. Roca-Servat, (coords.), *Ecología política, sufrimiento socioambiental y acción política* (pp. 129-161). CLACSO.

- Marcelino, A., Martínez, M., & Camacho, D. (2024). Análisis documental, un proceso de apropiación del conocimiento. *Revista Digital Universitaria*, 25(6). <https://doi.org/10.22201/ceide.16076079e.2024.25.6.1>
- Méndez, B. (2015). Acapulco: Del paraíso turístico al desastre. *Revista Geográfica del Sur de Chile*, 6(9), 28-43.
- Méndez, B. (2018). *Análisis del riesgo-desastre a través del proceso histórico y de las estrategias locales de la población ante la presencia de ciclones tropicales en Acapulco, Guerrero (1950-2013)* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México].
- Méndez, B. (2024). Aportes de la geografía crítica frente al discurso oficial del cambio climático y desastres: Reflexiones en torno al desastre mediado por el huracán Otis en Acapulco. *Tlalli. Revista De Investigación En Geografía*, (11), 154–179. <https://doi.org/10.22201/ffyl.26832275e.2024.11.2061>
- Monsalve, M. (2024, 19 de marzo). *El huracán 'Otis' fue el evento climático que más pérdidas económicas dejó en el mundo en 2023*. El País. <https://n9.cl/949bf>
- Moore, J. W. (2020). *El capitalismo en la trama de la vida: Ecología y acumulación de capital*. Traficantes de Sueños.
- NASA. (2023, 7 de noviembre). *Acapulco después del huracán Otis*. NASA Ciencia. <https://ciencia.nasa.gov/ciencias-terrestres/acapulco-despues-del-huracan-otis/>
- Nieves, H. (2022, 8 de julio). Militares refuerzan patrullajes en la zona turística. *El Sol de Acapulco*. <https://n9.cl/aflez>
- O'Connor, J. (2001). *Causas naturales: Ensayos de marxismo ecológico*. Siglo XXI.
- Oliver-Smith, A. (2002). Theorizing disasters: Nature, power, and culture. En S. M. Hoffman, & A. Oliver-Smith, (eds.). *Catastrophe and culture: The anthropology of disaster* (pp. 23-47). School of American Research Press.
- Padilla, R. (2024). Otis, revelador del riesgo de desastre en Acapulco. En R. Padilla, & R. Pérez, (eds.). *Prevenir es la misión* (pp. 103-114). Cromberger Editores.
- Pintos, R. (1961). *Acapulco: Monografía anecdótica contemporánea*. Formas Tipográficas y Sociales.
- Poma, A., & Gravante, T. (s.f.). *Generando con-ciencia sobre el cambio climático: Nuevas miradas desde México*.
- Quarantelli, E. L., & Perry, R. W. (2005). *What is a disaster? New answers to old questions*. Xlibris.
- Ramírez-Sáiz, J. M. (1987). Turismo y medio ambiente: El caso de Acapulco. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 2(3), 479-512.
- Red de Guardianes del Maíz [Red de Guardianes del Maíz]. (2024). *Inicio*. Facebook. <https://n9.cl/iumhdj>
- Red Mexicana de Científicos(as) por el Clima (REDCiC). (2023, 29 de octubre). *Posicionamiento de integrantes de la Red Mexicana de Científicos(as) por el Clima – REDCiC a propósito del desastre ocasionado por el huracán Otis en el estado de Guerrero, México* (Boletín No. 1). <https://n9.cl/4kbod>

- Rodríguez, A. (2011). *Las inundaciones en Llano Largo, Acapulco: Riesgo, turismo y desarrollo*. Plaza y Valdés; Centro de Desarrollo Regional, Universidad Nacional Autónoma de Guerrero.
- Rodríguez, A. (2012). Riesgo y vulnerabilidad en Llano Largo, Acapulco: La tormenta Henriette. *Economía, Sociedad y Territorio*, 12(39), 424-447. <https://doi.org/10.22136/est002012141>
- Santos, M. (1993). Los espacios de la globalización. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, (13), 69-77.
- Secretaría de Economía. (2023). *Economía de Acapulco*. Data México. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/acapulco>
- Seguel, A. (2022, 3 de marzo). *¿Qué es el terricidio? El concepto levantado desde el Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir en Argentina*. El Ciudadano. <https://n9.cl/c3xkp>
- Serratos, F. (2020). *El capitaloceno: Una historia radical de la crisis climática*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Smith, N. (2006). La producción de la naturaleza. En *La producción del espacio*. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Solano, I., Díaz-Garay, A., Méndez, B., Roca, E., & Speakman, M. (2025). Desastre social en Acapulco: El impacto del huracán Otis en Guerrero, México. *Arandu UTIC*, 12(2), 1897-1919. <https://doi.org/10.69639/arandu.v12i2.1038>
- Stopecocidio. (2021, 15 de noviembre). *Basta de terricidio. Movimiento de Mujeres y Diversidades Indígenas por el Buen Vivir*. <https://n9.cl/v6qp5>
- Traeder, V. (2023, 21 de septiembre). *Violencia en Guerrero: Viejas raíces y nuevas dimensiones*. DW. <https://n9.cl/gwt22>
- Valderrama-Landeros, L., Pérez-Espinosa, I., Villeda-Chávez, E., Alarcón-Medina, R., & Flores-de-Santiago, F. (2025). Shoreline response to hurricane Otis and flooding impact from hurricane John in Acapulco, Mexico. *Coasts*, 5(3). <https://doi.org/10.3390/coasts5030028>
- Valenzuela, E. (2008). *Construcción, evolución y organización del espacio turístico de Acapulco, Guerrero* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México].
- Vera, G., & Macías, J. M. (2020). *Disasters and neoliberalism: Different expressions of social vulnerability*. Springer.
- Villagómez, E. (2020, 21 de abril). *Ante ausencia de personas por cuarentena, playa en Acapulco sorprende con bioluminiscencia*. El Financiero. <https://n9.cl/tg8h74>
- Villanueva, D. (2023, 1 de noviembre). *Pérdidas económicas por 'Otis' superan los 286 mil mdp, estima Fitch*. La Jornada. <https://n9.cl/uopw3>
- Wisner, B., Alcántara, I., Gallard, J. C., Kelman, I., & Marchezini, V. (2025). *Understanding and addressing disaster risk*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003292814-4>

Autores

Beatriz Adriana Méndez Torres. Investigadora Posdoctoral SECIHTI, Doctorado en Geografía.

Alejandro Díaz Garay. Doctorado en Geografía. Profesor Titular C de la Universidad Autónoma de Guerrero. Coordinador del Doctorado en Estudios Sociales y Territoriales de la Universidad Nacional Autónoma de Guerrero.

Irma Solano Díaz. Profesora de tiempo completo Titular B, Centro de Investigación y Posgrado en Estudios Socioterritoriales. Doctorado en Desarrollo Regional por la Universidad Autónoma de Guerrero.

Declaración

Conflictos de interés

No tenemos ningún conflicto de interés que declarar.

Financiamiento

Este artículo es parte del proyecto de investigación posdoctoral titulado: Evaluación de la Resiliencia y Sustentabilidad del Turismo por la pandemia COVID-19 en el Estado de Guerrero. Llevado a cabo por la Dra. Beatriz Adriana Méndez Torres bajo la tutoría del Dr. Alejandro Díaz Garay

Nota.

Este artículo es parte del proyecto de investigación posdoctoral titulado: Evaluación de la Resiliencia y Sustentabilidad del Turismo por la pandemia COVID-19 en el Estado de Guerrero.